

REVISTA CHILENA DE PEDAGOGÍA

ISSN: 2452-5855

DOI:10.5354/2452-5855.2024.71572

<https://revistadepedagogia.uchile.cl/>

Educación inclusiva: aportes del educador diferencial en el contexto hospitalario¹

Inclusive education: contributions of the special education teacher in the hospital context

Sofía Marquart, USS, smarquardtl@correo.uss.cl

Gisela Castillo, USS, gcastillo1@correo.uss.cl

Luz Oporto, USS, loportov@correo.uss.cl

Carol Hewstone, USS, carol.hewstone@uss.cl

RESUMEN: Este artículo presenta los resultados de una investigación sobre la percepción docente con respecto al educador diferencial, el docente responsable de procesos de inclusión, en la escuela especial hospitalaria. El diseño metodológico de la investigación se sustenta en el paradigma interpretativo, con alcance descriptivo. La recopilación de información se realizó a través de entrevistas semiestructuradas, las que fueron analizadas mediante codificación abierta. La muestra, de tipo no probabilística, estuvo conformada por cuatro docentes de la escuela. A partir de un análisis cualitativo, se demuestra que los docentes perciben la necesidad de incorporar a un educador diferencial para mejorar las prácticas pedagógicas mediante estrategias metodológicas que contemplen el trabajo colaborativo en el contexto hospitalario.

PALABRAS CLAVE: educación inclusiva, educador diferencial, aula hospitalaria, contexto hospitalario, percepción docente, estrategias metodológicas.

ABSTRACT: *This article presents the results of a research on the teacher's perception regarding the role of the special education teacher, the teacher responsible for inclusion processes, in the special hospital school. The methodological design of the research is based on the interpretive paradigm, with a descriptive scope. Information was collected through semi-structured interviews, which were analyzed using open coding. The non-probabilistic sample was made up of four teachers from the school. Based on a qualitative analysis, it is shown that teachers perceive the need to incorporate a special education teacher to improve pedagogical practices through methodological strategies that contemplate collaborative work in the hospital context.*

KEYWORDS: *inclusive education, special education teacher, hospital classroom, hospital context, teacher perception, methodological strategies.*

Recibido: 31-07-2023

Aceptado: 04-03-2024

¹ Esta investigación corresponde al trabajo de grado de tres estudiantes de la carrera de Pedagogía en Educación Diferencial, plan prosecución de estudios, de la Universidad San Sebastián, quienes, acompañadas de la profesora guía presentan este artículo. La investigación está asociada al proyecto de Vinculación con el Medio ID3020 "Más aprendizaje, más ciencia", liderado por la Dra. © Carol Hewstone García y asociado al Grupo de Investigación Latinoamericano sobre Pedagogía Hospitalaria (GILPEHSI).

Educación inclusiva: contribuciones del educador diferencial en el contexto hospitalario

RESUMO: Este artículo presenta los resultados de una investigación sobre la percepción del profesor sobre el papel del educador diferencial, o profesor responsable por los procesos de inclusión, en la escuela hospitalaria especial. El diseño metodológico de la investigación se basa en el paradigma interpretativo, con alcance descriptivo. Las informaciones fueron recolectadas por medio de entrevistas semiestructuradas, que fueron analizadas por medio de codificación abierta. La muestra no probabilística, fue compuesta por cuatro profesores de la escuela. A partir de un análisis cualitativo, se muestra que los profesores perciben la necesidad de incorporar un educador diferencial para mejorar las prácticas pedagógicas por medio de estrategias metodológicas que contemplen el trabajo colaborativo en el contexto hospitalario.

PALAVRAS-CHAVE: Educación inclusiva, educador diferencial, sala de aula Hospitalaria, contexto hospitalario, percepción docente, estrategias metodológicas.

Introducción

El sistema educativo chileno está conformado por diferentes modalidades de atención lo que da origen a la educación regular y especial. Estas dos modalidades se rigen por leyes y decretos que tienen el propósito de asegurar su correcto funcionamiento en beneficio de los estudiantes. Asimismo, existe la educación para adultos, escuelas carcelarias y aulas hospitalarias. Sobre esta última hay escasa información y difusión como modalidad educativa compensatoria, por lo que se hace necesario realizar investigaciones al respecto que contribuyan a su promoción.

La investigación presentada en este artículo se propuso como objetivo conocer la percepción docente sobre el rol del educador diferencial en la escuela especial hospitalaria de Villarrica. Para dar respuesta a la pregunta ¿cuál es la percepción docente sobre el rol del educador diferencial en la escuela especial hospitalaria? se seleccionó una de las seis escuelas hospitalarias que se encuentran en la IX Región de la Araucanía.

La relevancia de esta investigación radica en que visibilizar los aportes de un educador diferencial en el contexto hospitalario permite mirar cómo se están desarrollando las políticas públicas en Chile, de manera de orientar el quehacer pedagógico y el trabajo colaborativo con los equipos directivos, la Unidad Técnico Pedagógica (UTP) y los equipos multidisciplinarios del establecimiento.

En la actualidad, Chile se encuentra adscrito a la Red Latinoamericana y del Caribe por el Derecho a la Educación del Niño, Niña y Joven Hospitalizado o en Tratamiento (REDLACEH) (Ferreira y Riquelme, s.f.), asegurando así la atención de miles de niños, niñas y adolescentes (NNA) a lo largo del país. Según los datos disponibles “a partir del año 1999, a la fecha se han creado 53 escuelas y aulas hospitalarias en el país, atendiendo una matrícula mensual de entre 2000 a 2500 alumnos/as en forma diaria” (Arredondo, 2020, s.p.).

Las aulas hospitalarias son establecimientos que funcionan en el recinto hospitalario o insertas en un piso del mismo hospital, entregando la atención educativa que garantiza el acceso a la educación en los distintos niveles sin hacer distinciones entre las modalidades de atención tales como sala cama, aula hospitalaria y/o domicilio (Arredondo, 2020). En Chile su funcionamiento está regulado a través de una serie de normativas y decretos que rigen su funcionamiento y establecen un modelo pedagógico que busca dar continuidad a la educación del paciente/alumno (Arredondo, 2020). La respuesta educativa que dichas escuelas brindan debe ser parte de los tratamientos médicos a los que están sujetos los NNA, para así otorgar una atención integral que se adapte a las necesidades y características de cada sujeto (Arredondo, 2020).

Las políticas públicas para la educación hospitalaria son ambivalentes. Por un lado, existe una normativa vigente que las regula, pero, por otro lado, la escuela hospitalaria sigue siendo ampliamente excluida, por ejemplo, de mediciones estandarizadas que permitan conocer en profundidad los avances y las necesidades de apoyo de los NNA que son atendidos en ellas. En Chile no hay datos certeros al respecto, ya que las escuelas hospitalarias no han sido contempladas en los sistemas de evaluación dispuestos por el Ministerio de Educación que se implementan a nivel global dentro de las instituciones regulares y especiales, como es el caso de la prueba de Evaluación Diagnóstico Integral de Aprendizajes (DIA), una herramienta evaluativa que permite conocer los aprendizajes de los estudiantes en las áreas socioemocional y académica, y que se aplica en las asignaturas de Lectura, Escritura, Matemáticas e Historia, Geografía y Ciencias Sociales durante diferentes momentos del año escolar (Mineduc, s.f.). Conviene precisar que la aplicación de esta evaluación en escuelas hospitalarias y escuelas especiales depende del equipo de Unidad Técnica Pedagógica y directivo de los establecimientos.

En Chile, desde que se implementa la Ley 19.410, se crea un sistema de evaluación de desempeño de establecimientos educacionales subvencionados utilizando el denominado Simce (Sistema de Medición de la Calidad de la Educación). El Simce es una evaluación estandarizada que se realiza en el sistema educativo chileno para medir los aprendizajes de los estudiantes en diferentes áreas. En el contexto hospitalario, el Ordinario N°05 1186 del 27 de noviembre del año 2009 señala que en las escuelas hospitalarias no es viable aplicar el Simce debido a que la educación entregada es de carácter compensatorio. Esta evaluación no se aplica, dado a que se resguardan las condiciones y la integridad médica de los estudiantes. Sin embargo, estas evaluaciones, al abarcar el área académica y socioemocional, podrían entregar datos relevantes, ya que permiten evidenciar tanto fortalezas como necesidades de apoyo de los estudiantes evaluados, así como también mejorar las prácticas pedagógicas, señalando a los docentes y directivos formas de ajustar la planificación del año escolar. En este sentido, es necesario que el Ministerio de Educación actualice o instale sistemas efectivos de medición en este contexto que permitan levantar información actualizada. Para Durán, Moya y Vásquez (2007), desde la validación y reconocimiento de las políticas públicas y gubernamentales, las instituciones del contexto hospitalario carecen de visibilización tanto para el Ministerio de Salud, como para el Ministerio de Educación, debido a la poca difusión de las escuelas hospitalaria.

La investigación también aborda desafíos asociados a la inclusión y la planificación de una respuesta educativa que debe equilibrar la trayectoria formativa y el bienestar emocional de los NNA que se encuentran en situación de larga hospitalización.

Uno de los tantos desafíos que plantea la inclusión es cómo asegurar procesos que permitan la continuidad en el aprendizaje, así como también la participación de todos y todas, en contextos que deben considerar las características diagnósticas, culturales y étnicas, junto al bienestar emocional y la salud.

La brecha entre el contexto hospitalario y el contexto regular afecta el proceso de enseñanza-aprendizaje debido al déficit de recursos para mejorar la infraestructura escolar con mobiliario y espacios adecuados para el desarrollo integral de los estudiantes. Los materiales, tales como los recursos complementarios y didácticos, son limitados. Esto repercute en el aprendizaje, instalando barreras y generando limitaciones para el pleno desarrollo de los NNA adscritos a esta modalidad educativa.

Otro factor que influye en este escenario es la formación inicial de profesores, la que no contempla el desarrollo de competencias que permitan que el profesorado planifique una respuesta educativa contextualizada. La formación inicial y continua se limita a contenidos reduccionistas que no propician la interdisciplinariedad ni la instalación de modelos didácticos que se ajusten al contexto del aula hospitalaria y a las características de la población que atiende. Para Violant y Cardone (2013), el hecho de que el contexto educativo sea un entorno hospitalario implica que el “profesional laboral que no le es connatural (...) se enfrenta a la exigencia del manejo de competencias y contenidos para el que no siempre se le ha preparado de forma específica durante su formación profesional (grado/licenciatura)” (p.108). De ahí la importancia de fomentar el trabajo colaborativo entre docentes ya que este ayuda a aumentar las probabilidades de encontrar soluciones frente a los desafíos del aula, genera cohesión y sinergia en el equipo docente, incrementa el capital social y produce altas expectativas en la comunidad educativa, optimizando el uso del tiempo y de los recursos en beneficio de los estudiantes (Mineduc, 2019). El trabajo colaborativo es también un espacio ideal para reflexionar sobre la práctica pedagógica, lo que favorece el desarrollo del aprendizaje profesional dentro y fuera del aula.

Método

Para conocer la percepción docente sobre el rol del educador diferencial en la escuela especial hospitalaria de Villarrica se utilizó el método de estudio cualitativo que, según Hernández, Fernández y Baptista (2010), busca describir, comprender e interpretar los fenómenos a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes. “Esta manera de investigar es considerada como una forma de pensar más que como colección de estrategias técnicas” (Vasilachis, 2006, p.27) y requiere que los investigadores se sumerjan y conecten con el fenómeno de estudio, asumiendo funciones que propician la interacción social (McMillan y Schumacher, 2005). Según Ortega (2018), las indagaciones desde un enfoque cualitativo no pretenden realizar generalizaciones probabilísticas sino que, más bien, constituyen un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y lo convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos.

Asimismo, la investigación se sustentó en el paradigma interpretativo que busca comprender e interpretar una realidad (Pérez, 1994) con un alcance descriptivo, es decir, considera los datos entregados por los participantes como información primaria, permitiendo abordar sus propiedades a través de caracterizaciones (Vasilachis, 2006;

Hernández, et al. 2010), analizando la información mediante codificación abierta, lo que hace posible identificar categorías y emergentes para el estudio (Hernández, et al., 2010).

Para llevar a cabo la investigación se procedió a realizar una validación por juicio de expertos del instrumento elaborado, de tal manera de implementar las sugerencias recogidas. Posteriormente se solicitó autorización para realizar la investigación a la directora de la escuela hospitalaria, a través de una carta informativa cuyo contenido se refería a las características del proceso investigativo. Una vez autorizada la investigación, se llevó a cabo una reunión para informar a los participantes sobre el alcance y los objetivos de esta y los procedimientos para la recolección de información. En ese momento se solicitó la firma del consentimiento informado, indicando que la participación era voluntaria y que podían dejar de participar en la investigación en cualquier momento. Además, se procedió a la anonimización de la identidad de los sujetos a través de la codificación de sus nombres.

Una vez realizado el procedimiento de información y resguardos éticos contamos con una muestra conformada por cuatro docentes de la escuela hospitalaria. Una de las participantes es profesora de Enseñanza Básica con especialización en Lenguaje y desempeña el cargo de jefa de Unidad Técnico Pedagógica. Con diez años de experiencia en el establecimiento, imparte clases a estudiantes de 1° a 8° básico y coordina el trabajo colaborativo con el equipo educativo y multidisciplinario. La segunda participante es profesora de Enseñanza Media de Lenguaje y también ejerce como docente e inspectora. Con una trayectoria de 12 años en el establecimiento, enseña a estudiantes de 1° a 4° medio. Participa también un profesor de Enseñanza Básica con tres años de experiencia en el establecimiento, desempeñando su labor de forma remota. Su perspectiva se enriquece ya que enseña, además, en una escuela regular. La cuarta participante es una educadora de párvulos a cargo de estudiantes de Nivel Transición 1 y 2 en la escuela hospitalaria. Con 5 años de experiencia en el establecimiento, también supervisa el Departamento de Párvulos.

Dicha muestra es de tipo no probabilística, es decir, se seleccionan participantes de acuerdo con los intereses de la investigación (Hernández, et al. 2010), cumpliendo con los criterios de inclusión y exclusión presentados en la Tabla 1.

Tabla 1
Criterios de inclusión y de exclusión

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Tiempo de pertenencia al establecimiento	Profesionales pertenecientes al equipo multidisciplinario
Título profesional: Profesor de Enseñanza Básica, Educadora de Párvulos	Profesores que lleven menos de dos años en el establecimiento
Profesores que realicen trabajo colaborativo	Profesores de apoyo o asistentes de la educación

Fuente: elaboración propia (2023).

La entrevista semiestructurada cuenta con seis preguntas, de las que se derivan tres categorías de análisis: percepción docente, estrategias metodológicas y trabajo colaborativo. Cada una de estas categorías, tal como muestra la Tabla 2, está definida y asociada a uno de los objetivos específicos que orientan la investigación.

Tabla 2
Categorías de análisis y objetivos específicos de investigación

Categoría de análisis	Definición	Objetivo
Percepción docente	“Construcción individual generada desde la experiencia de diversos fenómenos” (Perines y Murillo, 2017, p.265).	Identificar la percepción de los docentes sobre el rol del educador diferencial en el aula hospitalaria.
Estrategias metodológicas	“Se concibe como un procedimiento para orientar el aprendizaje del alumno” (Gutiérrez et al., 2018, p.38).	Describir las estrategias metodológicas implementadas por el docente en el contexto de la escuela hospitalaria.
Trabajo colaborativo	Metodología de trabajo entre docentes, asociada al enfoque actual de Desarrollo Profesional Docente, que permite que el profesorado comparta experiencias e investigue acerca de sus prácticas pedagógicas. (Vaillant, 2016; Mineduc, 2019).	Determinar cuál es el rol del educador diferencial y cómo se evidencia durante la implementación del trabajo colaborativo en conjunto con el profesor de asignatura.

Fuente: elaboración propia (2023).

La entrevista fue administrada de forma presencial en la escuela hospitalaria, grabada y transcrita. En promedio, cada una tuvo una duración de 60 minutos. Para su aplicación se buscó un lugar cómodo dentro del mismo recinto, considerando la disponibilidad horaria de los participantes, razón por la cual se administró en días distintos a lo largo de una semana.

Una vez aplicadas las entrevistas, se procedió a realizar el análisis mediante la decodificación abierta. Posteriormente se utilizó la técnica de análisis de contenido que, a juicio de Arbeláez y Onrubia (2014), permite, de manera válida, interpretar textos y documentos de forma explícita o implícita. Este contenido se debe analizar de una manera objetiva, ateniéndose a los resultados expuestos por la muestra.

Desde el análisis realizado se demuestra que los docentes perciben la necesidad de incorporar a un educador diferencial que entregue herramientas para mejorar las prácticas pedagógicas mediante estrategias metodológicas que contemplen el desarrollo del trabajo colaborativo en el contexto hospitalario.

Resultados

Percepción docente: la visión desde el quehacer

Frente a la pregunta “¿qué percepción tiene de la metodología utilizada en aula por el educador diferencial?”, los participantes destacan que: “Es una metodología efectiva para los estudiantes, ya que se trabaja de forma personalizada” (S1); “es muy importante porque justamente la escuela hospitalaria requiere de educadores que sean especializados” (S2); “siento que las metodologías varían según las características del niño, no todos los niños aprenden de la misma forma” (S3); “es fundamental el trabajo que debe realizar, en este caso, el o la educadora diferencial, desde mi percepción, sobre todo en las áreas de Matemáticas y Lenguaje” (S4). En la pregunta 2 “¿cuál debería ser el rol del/la educadora diferencial?”, los participantes indican que: “poder atender de forma efectiva a los niños que necesitan de un método o forma de aprendizaje específica” (S2); “ellas nos pueden ayudar en específico en lo que el niño necesita” (S3); “yo creo que el educador diferencial no solamente en el contexto hospitalario, sino que en el contexto educacional, hoy en día, tiene un rol muy importante” (S4).

Los resultados dan cuenta de que los docentes son actores esenciales en el sistema educativo y en el logro de buena enseñanza. Su rol de guía, motivadores y facilitadores de recursos para diseñar el aprendizaje implica desplegar didácticas que incluyan materiales con diferentes soportes tecnológicos para facilitar el aprendizaje (Cebrián, 2005). Del mismo modo, el desarrollo del profesor debe estar acompañado por diversos factores tales como: condiciones laborales, formación inicial, conocimiento de políticas educativas y la interacción con estudiantes y profesores. El docente, a su vez, debe asumir responsabilidades desde la reflexión pedagógica que faciliten la construcción de una identidad profesional para su valoración docente. Este camino permite ir mejorando las prácticas pedagógicas y el quehacer profesional en beneficio de los aprendizajes de los estudiantes.

En sus respuestas, los docentes se refieren a la importancia de contar con un educador diferencial en el recinto de la escuela especial hospitalaria debido a que este vendría a complementar la labor que ellos realizan. Un educador diferencial, señalan, está preparado para desempeñarse en diversos contextos educativos, cuenta con una formación en competencias conductuales que le permite cumplir su rol profesional en las áreas de evaluación psicopedagógica integral, determinación de apoyos, implementación de acciones para el aprendizaje y participación de todos los estudiantes, además de la evaluación y monitoreo del logro de los aprendizajes, y gestión para la accesibilidad curricular. Todo esto incide en el desarrollo profesional y humano, mejorando la percepción del trabajo que el docente realiza (Marrero y Carballeira, 2010).

Estrategias metodológicas: cómo favorecemos el aprendizaje

Las preguntas realizadas en esta categoría apuntan a conocer qué tipo de estrategias se desarrollan dentro del aula hospitalaria y cuáles son las limitaciones para su desarrollo. Al respecto, los participantes indican: “enseñarle a caminar, a dar pasitos, el manejo de dinero, (...) los hábitos de higiene, está dentro de los planes y programas. No recibimos recursos por fuera de nadie” (S1); “es un descubrimiento de cada día, una experiencia personal (...) implementar estrategias, por ejemplo, de anticipación” (S2); “los medios audiovisuales ayudan bastante, el uso de las TIC, la estrategia de lectura de cuentos (...). Lo que me complica es la locomoción (...). El espacio si es un tema (...) no se ha notado que faltan recursos” (S3); “la primera limitante cuando se imparte en los hospitales es el tema de que los estudiantes que están un tiempo pasan y vuelven, entonces, ahí el factor tiempo (...)” (S4).

Frente a la pregunta “¿qué adecuaciones curriculares innovadoras se implementan?” los participantes indican: “yo creo que somos las más creativas del género (...), se usan tableros de enseñanza, se utilizan *software* educativos con los estudiantes, cápsulas educativas, desafíos educativos” (S1); “implementamos adecuaciones curriculares en todas las planificaciones” (S2); “adecuación curricular desde las bases curriculares (...), material también” (S3); “*switch* de Google” (S4).

De los resultados se desprende la necesidad de abordar el concepto de estrategia metodológica. Los participantes lo mencionan de manera superficial asociándolo indistintamente a recursos o a actividades. Toda estrategia metodológica requiere de la reflexión y el análisis del contexto social y cultural para conocer y articular los elementos involucrados. El aprendizaje se fusiona con los elementos que rodean al estudiante en cualquier circunstancia, tanto en el espacio físico como en el aspecto social (Gutiérrez et al., 2018).

Del mismo modo, es relevante identificar los intereses, las motivaciones, el contexto familiar, los lugares de residencia, entre otros elementos. Tener en cuenta estos elementos permite pensar en experiencias de aprendizajes más significativas y contextualizadas en cada realidad y vivencia del estudiante, lo que nos lleva a considerar que el rol del educador está en constante transformación. Este debe crear ambientes efectivos para el aprendizaje, actividades diversificadas que reconocen los intereses de los estudiantes y que se enmarcan en el modelo biopsicosocial de tal manera que sean un aporte a la educación inclusiva.

Asimismo, Arguello y Sequeira (2015) resaltan que las estrategias metodológicas, una vez dominadas, facilitan el aprendizaje mediante técnicas y habilidades aplicadas a situaciones diversas. Dicho de otro modo, los diversos métodos permiten lograr un aprendizaje significativo en los estudiantes.

Esta investigación da cuenta de la carencia de estrategias metodológicas usadas en el contexto de la escuela hospitalaria debido a la falta de conocimiento por parte del profesorado. Los docentes mencionan que las capacitaciones se realizan de forma autónoma, originadas por el compromiso con su labor docente. Estas buscan garantizar la continuidad del proceso educativo y promover las experiencias de aprendizaje independiente de la educación compensatoria que se imparte en la escuela hospitalaria. En este sentido es clave pensar en la implementación de estrategias metodológicas que favorezcan el aprendizaje de los NNA que forman parte del contexto hospitalario. Por ejemplo, se debe considerar:

- La individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje. Según Cabeza (2011), toda intervención debe diseñarse a través de un planteamiento flexible y diferenciado. En el contexto hospitalario, podemos identificar diferentes diagnósticos médicos y necesidades educativas de carácter permanente, lo que requiere la implementación de procesos personalizados que se ajusten a este contexto y a la realidad de los NNA.
- Uso de materiales didácticos adaptados. Morales (2012) entiende como recurso didáctico un conjunto de materiales que intervienen y facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos materiales pueden ser adecuados dependiendo de las Necesidades Educativas Especiales (NEE) que tenga el estudiante, como, por ejemplo, acceder al aprendizaje de forma visual, auditiva o kinestésica.
- Aprendizaje basado en problemas (ABP). Restrepo (2009) menciona que el ABP es un método didáctico que cae en el dominio de las pedagogías activas y más particularmente en el de la estrategia por descubrimiento y construcción, que se contrapone a una estrategia expositiva. Hewstone (2023) destaca que esta metodología “asegura la participación, eleva la motivación hacia el aprendizaje y respeta las diferencias, permitiendo la diversificación de estrategias para representar y comunicar los aprendizajes” (p.89). El estudiante comienza a ser el actor en la construcción del aprendizaje por descubrimiento y construcción, organizando la información para su posterior elaboración. En cuanto al docente, cumple una función de orientador y mediador. El ABP beneficia al docente y al NNA porque permite abordar el currículum de manera articulada.
- Aprendizaje colaborativo. Según Galindo et al. (2012), el aprendizaje colaborativo es un sistema de interacciones cuidadosamente diseñado que organiza e induce la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo para la construcción colectiva de significados comunes. Del mismo modo, la interacción es relevante para un grupo de estudiantes. Al observar las aulas hospitalarias, podemos evidenciar que existen diferentes niveles educativos dentro del aula, lo que genera un apoyo constante entre pares.
- Uso de tecnología educativa. Para Alcalá (2016), el uso de tecnología educativa como un factor accesible y adaptable cualquier tipo de establecimiento es clave para conseguir un mayor rendimiento personal

en el proceso de enseñanza- aprendizaje. A mismo tiempo, las tecnologías aportan a los estudiantes en las escuelas hospitalarias debido a que permiten una mayor accesibilidad a los contenidos mediante *software*, juegos y aplicaciones. De esta forma, desarrollan habilidades y capacidades ante el contenido entregado por el docente de formas más dinámicas y entretenidas para su comprensión.

- Integración de actividades lúdicas y recreativas. Según Vera y Ordoñez (2022), el juego y el aprendizaje tienen una relación significativa con la adquisición de conocimientos, destrezas y habilidades. El desarrollar las habilidades mediante el juego plantea un desafío a los estudiantes. Por otra parte, el relacionar a la comunidad educativa y a la familia genera un espacio de armonía, lo que lleva a mejorar la autoestima del estudiante mediante el juego socializándolo con el aprendizaje.

Es de suma relevancia destacar que las estrategias metodológicas pueden variar de acuerdo con su función, características y NEE de los estudiantes, así como de los recursos disponibles en cada escuela hospitalaria. Al generar aprendizajes basados en problemas se desarrolla la transversalidad de los contenidos, enlazando las asignaturas y potenciando contenidos mediante la exploración. Esto puede variar según la posibilidad de generar convenios con instituciones educativas que entreguen las herramientas para el desarrollo de estrategias como el uso de tecnologías (computadores, *tablets* y/o teléfonos), y plataformas y aplicaciones en beneficio de los estudiantes. La flexibilidad y la adaptabilidad son elementos clave para garantizar una educación de calidad en este contexto.

Trabajo colaborativo: mejorar la profesión docente mediante la reflexión

En la categoría “trabajo colaborativo” se plantearon las siguientes preguntas: ¿cómo se desarrolla el trabajo colaborativo dentro de la escuela hospitalaria?; ¿considera que cuenta con los espacios de reflexión y preparación para un óptimo trabajo colaborativo con el educador diferencial? Frente a estas preguntas los participantes indicaron que: “el trabajo colaborativo es lo más efectivo que hay (...) nosotros nos compartimos todo, nos compartimos las planificaciones, nos compartimos las evaluaciones y cada uno le hace la adecuación curricular o la adecuación que necesite, siempre estamos en contacto (...) somos escuelas hospitalarias, nuestro trabajo es muy absorbente y siempre nos falta tiempo” (S1); “[el trabajo colaborativo se desarrolla] entre colegas, desde directivos para abajo, con los papas, con el equipo de docentes y el equipo multidisciplinario” (S2); “cuando uno ingresa, las chicas siempre están diciéndote, mira, puedes hacer esto, esto otro (...). Existen los espacios de reflexión extraoficial, las conversaciones de pasillo se nos dan mucho, pero faltaría una instancia para que nos reunamos y estuviéramos todas y habláramos exclusivamente de algo determinado” (S3); “en mi caso, yo no tengo la posibilidad de participar tanto de estas instancias colaborativas, por temas de horario” (S4).

En relación con la pregunta ¿cómo es el proceso de planificación didáctica y estrategias metodológicas que se realiza junto al equipo de la escuela hospitalaria?, los participantes indican lo siguiente: “tenemos una planificación modelo (...) ahí ponemos la adaptación curricular que se realiza. Esos objetivos se sacan de la malla curricular de prebásica y esto es complejo porque tenemos que adecuar ese objetivo de octavo básico a un objetivo de prebásica” (S1); “no es que planifiquemos mayormente ahora nosotros (...), como escuela tenemos lineamientos y actividades mensuales programadas” (S2); “me ayuda mucho para poder planificar (...) todos mis estudiantes tienen PACI [Plan de Adecuación Curricular Individual]” (S3); “creo que el docente siempre va a decir que falta espacio para poder planificar. A veces el tiempo que se destina para planificar se ve ocupado (...). A partir de esa priorización curricular también se van realizando todas las adaptaciones del PACI” (S4).

El trabajo colaborativo es entendido como una metodología fundamental para el desarrollo profesional docente (Mineduc, 2019) y su esencia es que profesoras y profesores “estudien, compartan experiencias, analicen e investiguen juntos acerca de sus prácticas pedagógicas, en un contexto institucional y social determinado” (Vaillant, 2016, p.11). De esta manera, los profesionales pueden lograr trabajar de manera transversal y en conjunto, permitiendo y facilitando el acceso al currículum de todos los estudiantes.

Los beneficios del trabajo colaborativo son que este genera más probabilidades de encontrar soluciones frente a los desafíos que se evidencian en el aula ante la diversidad de estudiantes. El trabajo colaborativo es una herramienta metodológica para alcanzar las metas y aprendizaje de los estudiantes que genera la reflexión docente sobre las prácticas pedagógicas, fomenta la expectativa ante el desarrollo de la clase, como evidencia de una mejora y optimización del tiempo/recursos en el quehacer pedagógico.

Los participantes entrevistados mencionan la necesidad de incorporar al trabajo colaborativo a un educador diferencial en el equipo educativo porque la profesional del área está ejerciendo un rol de liderazgo, por lo que el

trabajo colaborativo en el aula hospitalaria se limita a una conversación informal. Tampoco se evidencian los roles de co-enseñanza, es decir, “dos o más personas que comparten la responsabilidad de enseñar a algunos o a todos los alumnos asignados a un aula escolar. Implica la distribución de responsabilidades entre las personas respecto a la planificación, instrucción y evaluación de un grupo curso” (Mineduc, 2013, p.44).

Por otra parte, la infraestructura no favorece el trabajo colaborativo debido a que los espacios son reducidos, por lo que las reuniones técnicas pedagógicas se deben realizar mediante la plataforma de *Zoom*, donde participan todos los profesionales (equipo directivo, docentes y equipo multidisciplinario).

Es necesario recalcar que el trabajo colaborativo propicia el aprendizaje entre profesionales, pero debe estar vinculado a actividades concretas y sistemáticas, enmarcadas en la reflexión y análisis de la práctica docente para, de esta manera, contribuir al proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes tanto en el ámbito hospitalario como en otros contextos.

Discusión

La investigación permitió identificar aspectos relevantes relacionados con las categorías de análisis de “percepción docente”, “estrategias metodológicas” y “trabajo colaborativo”, desde donde surgen categorías emergentes, como “perfil del docente de la escuela hospitalaria”, “trayectoria educativa”, “desarrollo profesional” y “rol del educador diferencial en este contexto educativo”.

En cuanto a la percepción docente, es posible mencionar que se requiere de profesionales con un perfil que facilite la comprensión de las características de los NNA, diagnósticos médicos, condiciones personales y emocionales de los estudiantes. Para Bustos y Cornejo (2014), los docentes que se encuentran en el contexto hospitalario son muy distintos a los de aulas regulares, porque evidencian el proceso de enfermedad a diario, observan cómo avanza el tratamiento, la medicación, la manifestación de los dolores, las inseguridades del futuro cercano y establecen un vínculo afectivo profundo. El docente en el contexto hospitalario debe enfrentarse a una temática presente y constante: la muerte de un estudiante. Esta puede generar frustración, sentimientos de culpa, por lo que el duelo es un proceso que se vive de manera constante.

Por otro lado, desde el punto de vista de las estrategias metodológicas, es necesario que el docente contribuya en la construcción de una trayectoria educativa acorde a las características de los estudiantes, de tal manera de contribuir a la normalización de la vida de los niños hospitalizados, con alguna condición o en tratamiento y a fortalecer el desarrollo social, cognitivo y afectivo. Es clave que la mirada pedagógica sea integral, para que de esta manera ayude a minimizar los impactos negativos de la enfermedad y así proporcionar al NNA herramientas para enfrentar el diario vivir. Para Arredondo (2020), el objetivo de la pedagogía hospitalaria es hacer efectivo el derecho a la educación de niños/as y jóvenes hospitalizados, evitando la marginación del sistema educativo y de su contexto social y cultural. Para ello resulta esencial implementar estrategias metodológicas definidas a través de una planificación adecuada y que surjan desde el trabajo colaborativo. Dentro de las variadas posibilidades, el ABP es una alternativa que puede beneficiar a los NNA que forman parte del contexto de la escuela hospitalaria, sobre todo porque permite flexibilizar y contextualizar el aprendizaje haciéndolo significativo y con un carácter funcional (Hewstone, 2023).

Sin embargo, los profesionales que se encuentran insertos en este contexto, como docentes, asistentes de la educación y equipo multidisciplinario, actúan mayoritariamente ante la satisfacción de necesidades e inquietudes que surgen indistintamente en el contexto hospitalario, abordando la implementación del currículo nacional a través de una práctica pedagógica fuertemente asistencialista. Aquello requiere replantearse un modelo pedagógico hospitalario, acorde al paradigma inclusivo, enfoque de derecho en educación y realidad contextual, sin perder el valor de lo humano como elemento diferenciador de la escuela hospitalaria.

Para Mendoza (2022), el docente hospitalario presenta diversas competencias, entre las que destacan el dirigir avances del progreso de los aprendizajes, fomentar el trabajo en equipo y colaborativo, y ser innovador al utilizar nuevas estrategias y tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta manera es importante que asuma estos desafíos y los incorpore en su práctica pedagógica, es decir, se requieren de competencias, habilidades y destrezas que le permitan enfrentarse a los nuevos desafíos del siglo XXI en la escuela hospitalaria. Esto está directamente relacionado tanto con la formación inicial como con el desarrollo profesional docente, este último definido por el Mineduc y el CPEIP (2018) como:

(...) el proceso formativo, establecido como un derecho, cuyo ejercicio enriquece las capacidades docentes y directivas, logra una comprensión más compleja de la profesión, el desarrollo o actualización de las habilidades para pensar, planificar y actuar con niños, jóvenes y profesores en cada una de las etapas y aspectos de la vida profesional. (p.10)

Otro elemento que surgió en la investigación se relaciona con la necesidad de incorporar a un educador diferencial en el equipo educativo. Este profesional ejerce un papel importante dentro del establecimiento en el desarrollo de procesos y prácticas pedagógicas inclusivas, aportando al desarrollo del trabajo colaborativo entre profesionales, lo que permite tomar mejores decisiones, compartir información, mantener una comunicación asertiva y organizar el quehacer pedagógico. El trabajo colaborativo facilita la labor docente y se basa en el reconocimiento y “creencia de que el aprendizaje y el desempeño profesional se incrementan cuando se desarrollan destrezas cooperativas para aprender y solucionar los problemas y acciones educativas y laborales que la acción educativa demanda” (ITSON, s.f., párr.1; Mineduc, 2018).

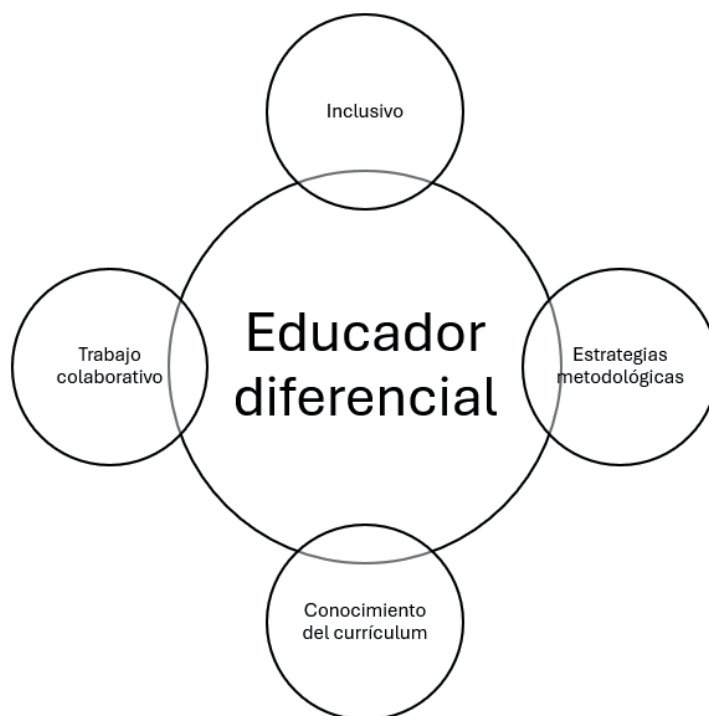
Por ende, la formación del educador diferencial no solo debe apuntar a la adquisición de conocimiento teórico y curricular, sino que también se debe contemplar espacios para adquirir habilidades blandas, acompañadas de valores como el respeto y la empatía hacia los estudiantes (Quintana y Bustamante, 2017), y la capacidad de trabajar y aprender con otros.

El profesor de educación diferencial cumple un rol fundamental en el proceso de planificación de una experiencia educativa, la que se ve enriquecida cuando esta es compartida y articulada con otros, poniendo en común ideas, recursos y conocimientos para identificar, explicar, razonar y resolver un problema, acordando objetivos de trabajo.

De acuerdo con la información obtenida en el proceso investigativo, es posible destacar que existe la necesidad de contar de manera permanente con un educador diferencial que aporte desde el diseño e implementación de estrategias metodológicas diversificadas realizando articulación entre las asignaturas y niveles educativos, de tal manera de facilitar el acceso y continuidad de los aprendizajes. Además, debe articularse con los profesionales del contexto hospitalario para atender a las NEE presentes en el aula.

En la Imagen 2 se visualizan aquellos aspectos relevantes de la figura del educador diferencial.

Imagen 2
Características del educador diferencial en el contexto hospitalario



Nota. La imagen recoge los conceptos claves aportados por los entrevistados y que se configuran en un perfil del educador diferencial. Fuente: elaboración propia (2023).

Desde este punto de vista el rol del educador diferencial en la escuela hospitalaria debe ser el de un gestor de la inclusión educativa que, con un amplio conocimiento del currículum nacional vigente y en espacios de colaboración, toma decisiones para implementar estrategias metodológicas adecuadas y pertinentes para el contexto.

Conclusiones

Se ha hecho evidente la necesidad de establecer, por parte del Ministerio de Educación y del Ministerio de Salud, políticas públicas para mejorar la calidad de la educación y fomentar la inclusión, integrando a los especialistas idóneos que puedan atender a la diversidad de estudiantes. Los documentos ministeriales, como decretos y/u ordinarios, son ambiguos en su descripción, lo que influye en que los establecimientos (escuelas hospitalarias) aborden desde su perspectiva el uso de la normativa, no existiendo un agente regulador desde ambos ministerios para el cumplimiento de las normas.

Desde el punto de vista de la percepción docente, existe una alta valoración del rol del educador diferencial en el contexto de la escuela hospitalaria, relevando el apoyo que brinda al proceso de enseñanza y aprendizaje de manera transversal, siendo necesario contar con más horas destinadas a la planificación de una respuesta educativa enmarcada en una metodología de trabajo definida y sistematizada, desde donde surgen las adecuaciones curriculares y los ajustes a recursos materiales y tecnológicos.

Se evidencia que, en este contexto educativo, la escuela hospitalaria entrega los conocimientos de manera compensatoria, prevaleciendo el diagnóstico médico de los estudiantes antes que los aprendizajes curriculares, lo que lleva muchas veces a que los docentes se focalicen en entregar apoyos y contenciones emocionales, dejando de lado al aspecto académico. Por ello, resulta necesario el diseño e implementación de estrategias metodológicas claras que permitan sistematizar acciones formativas que permitan levantar un modelo de enseñanza para los NNA en contexto hospitalario, resguardando, así, el derecho al acceso a la educación.

En cuanto al rol del educador diferencial, este debe promover el desarrollo académico y social de los NNA durante su estancia en las escuelas hospitalarias, en particular, e impulsar la inclusión y el pleno desarrollo de los estudiantes de cualquier sistema educativo (establecimientos regulares, escuelas especiales y aulas hospitalarias). Sus funciones en el contexto de educación especial se centran en la evaluación y diagnóstico de los estudiantes con el fin de identificar las fortalezas y debilidades para generar estrategias y diseñar planes de apoyos individualizados; posteriormente, se realiza el diseño y planificación mediante la diversificación de la enseñanza (DUA) con sus respectivas adecuaciones curriculares de acuerdo a las NEE que posea el estudiante, de manera de fomentar el desarrollo de habilidades y facilitar el aprendizaje funcional para la vida. Del mismo modo, el educador especial asesora y orienta a docentes, familias, tutores y otros actores involucrados en la educación del estudiante, entregando estrategias y recomendaciones para favorecer su desarrollo. Asimismo, realiza el seguimiento o monitoreo continuo del progreso de los estudiantes evaluando avances, y modificando estrategias y apoyos según sea necesario.

Finalmente, las proyecciones de esta investigación apuntan a implementar estrategias de trabajo colaborativo entre los distintos profesionales de la escuela hospitalaria, junto con generar instancias de reflexión pedagógica para asegurar la aplicación de estrategias metodológicas innovadoras que fomenten el aprendizaje continuo y significativo para los estudiantes. Esto permite posicionar al educador diferencial como un agente de cambio para una educación inclusiva y que busca la equidad, así como un agente que influye en el desarrollo de políticas públicas.

Referencias

- ARBELÁEZ, M. Y ONRUBIA, J. (2014). Análisis bibliométrico y de contenido. Dos metodologías complementarias para el análisis de la revista colombiana *Educación y Cultura*. *Revista de Investigaciones UCM*, 14(23), 14–31. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5590443>
- ALCALÁ, M. (2016). El mundo de la tecnología especial: las tics en la educación especial. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/5746/574660898008/html/>
- ARGUELLO URBINA, B. L. Y SEQUEIRA GUZMÁN, M. E. (2016). Estrategias metodológica relacionadas a la enseñanza-aprendizaje de la disciplina: Historia de Nicaragua en los estudiantes del Séptimo grado de Educación Secundaria. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua. Recuperado de <https://repositorio.unan.edu.ni/1638/>
- ARREDONDO, T. (2020). Escuelas y Aulas hospitalarias en Chile. Recuperado de <https://especial.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/31/2020/09/ESCUELAS-Y-AULAS-HOSPITALARIAS-EN-CHILE.pdf>
- BUSTOS, C. Y CORNEJO, R. (2014). Sentidos del trabajo en docentes de aulas hospitalarias: Las emociones y el presente como pilares del proceso de trabajo. Recuperado de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242014000200018

- CABEZA, A. (2011). Individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Pedagogía Magna* (11), 8-13. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3629091>
- CEBRIÁN, M. (2005). *Tecnologías de la información y comunicación para la formación de docentes*. Madrid: Pirámide.
- DURÁN, P., MOYA, C. Y VÁSQUEZ, F. (2007). Inclusión social de la escuela hospitalaria de la institución educativa del centro de salud hospital Exequiel González Cortés: estudio descriptivo – analítico. Recuperado de https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/106555/duran_p.pdf?sequence=3
- FERREIRA, M. Y RIQUELME, S. (s.f.). Aulas hospitalarias: Chile como modelo. *Revista de Educación*. http://bibliorepo.umce.cl/revista_educacion/2009/340/10_14.pdf
- GALINDO, R., GALINDO, L., MARTÍNEZ DE LA CRUZ, N., LEY, M., RUIZ, E. Y VALENZUELA, E. (2012). Acercamiento epistemológico a la teoría del aprendizaje colaborativo. *Revista de Innovación Educativa*, 4(2), 156-169. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/metricas/documentos/ARTREV/5547148>
- GUTIÉRREZ, J., GUTIÉRREZ, C. Y GUTIÉRREZ-RÍOS, J. (2018). Estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje con un enfoque lúdico. *Revista de Educación y Desarrollo*, (45). 37-46. Recuperado de https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antteriores/45/45_Delgado.pdf
- HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C. Y BAPTISTA, M. DEL P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). McGraw-Hill.
- HEWSTONE, C. (2023). Enseñanza y aprendizaje desde proyectos basados en la progresión curricular: una propuesta para la escuela inclusiva. *Revista Escritos* 31(66), 81-105. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/view/8223/7105>
- ITSON (s.f.). Definición de trabajo colaborativo. Recuperado de http://biblioteca.itson.mx/oa/educacion/oa7/ventajas_del_trabajo_colaborativo/t3.htm
- Ley 19.410 (1995). *Subvenciones a establecimientos educacionales*. Recuperado de <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=30777&cidParte=>
- MARRERO, R. Y CARBALLEIRA, M. (2010). El papel del optimismo y del apoyo social en el bienestar subjetivo. *Salud Mental*, 33(1), 39-46. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58215621005>
- MCMILLAN, J. Y SCHUMACHER, S. (2005). *Investigación educativa. Una introducción conceptual*. Madrid: Pearson.
- Mineduc (2013). *Orientaciones técnicas para programas de integración escolar (PIE)*. Recuperado de <https://especial.mineduc.cl/implementacion-dcto-supr-no170/orientaciones/>
- Mineduc y CPEIP (2018). *Modelo de formación para el desarrollo profesional docente y directivo. Antecedentes para la elaboración de orientaciones y bases técnicas*. Recuperado de https://www.cpeip.cl/wp-content/uploads/2018/03/modelo_formacion_completo.pdf
- Mineduc (2018). *Criterios técnicos para autorizar estudiantes que presentan NEE en programa de integración*. Recuperado de https://especial.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/31/2018/05/Criterios-de-excepcionalidad_PIE-2018.pdf
- Mineduc (2019). *Trabajo colaborativo y desarrollo profesional docente en la escuela*. Recuperado de https://www.cpeip.cl/wp-content/uploads/2019/03/trabajo-colaborativo_marzo2019.pdf
- Mineduc (s.f.). *Diagnóstico Integral de los Aprendizajes*. Recuperado de <https://diagnosticointegral.agenciaeducacion.cl/>
- MENDOZA, M. (2022). Perfil y rol del docente en aulas hospitalarias inclusivas. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación*, 28(2). Recuperado de <https://doi.org/10.33539/educacion.2022.v28n2.2642>
- MORALES, PABLO (2012). *Elaboración de Material Didáctico*. Tlalnepantla, México: Red Tercer Milenio.
- ORTEGA, A. (2018). *Enfoques de investigación*. Recuperado de https://clasev.com/pluginfile.php/21199/mod_resource/content/1/Enfoques%20de%20Investigaci%C3%B3n.pdf
- PÉREZ, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: La Muralla.
- PERINES, H. Y MURILLO, J. (2017). Percepciones de los docentes en formación sobre la investigación educativa. *Revista Estudios Pedagógicos*, 53(1), 251-268.
- QUINTANA, M. Y BUSTAMANTE, N. (2017). Percepción de los educadores diferencial. *Revista Boletín Redipe*, 6(7), 154-169. Recuperado de <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/287>
- RESTREPO, B. (2009). Aprendizaje basado en problemas (ABP): una innovación didáctica para la enseñanza universitaria. *Educación y Educadores*, (8), 9-19. Recuperado de <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye>
- VAILLANT, D. (2016). Trabajo colaborativo y nuevos escenarios para el desarrollo profesional docente. *Revista docencia*, (60), 5-13. Recuperado de https://issuu.com/cife/docs/e-book_aprendizaje_colaborativo_3.6
- VASILACHIS, I. (2006). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-64). Barcelona: Gedisa.
- VIOLANT, V. Y CARDONE, P. (2013). Formación de profesionales en PH. En R. Hidalgo (Ed.), *La pedagogía hospitalaria hoy. Análisis de las políticas, los ámbitos de intervención y la formación de profesionales* (pp.108-143). Chile: Santillana.
- VERA, N. Y ORDÓÑEZ, R. (2022). *Actividades lúdicas para fomentar el apoyo de la familia en el aprendizaje de los estudiantes de educación general básica*. Recuperado de <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/download/4814/11609>

